

EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Franeo concertado.

Precios de suscripción: Año, 4 pesetas. Trimestre, una peseta.
Anuncios: Precios convencionales.
Pago adelantado.

Dirección y Administración:

Santa Isabel, 26, Circulo instructivo tradicionalista.

Se admiten en colaboración todos cuantos trabajos nos remitan nuestros subscriptores, siempre que estén firmados por su autor y sean aprobados por la Dirección.

Los pedidos de números sueltos diríjanse a la Administración.—Los originales serán entregados antes de las doce del jueves, víspera de la salida.
Número suelto: DIEZ céntimos.

DE YUNCLILLOS

Quejas de los Labradores.

En nuestro artículo de *EL PORVENIR*, número 671, de 28 de Junio último, terminábamos diciendo: «A los vecinos necios, tontos y porfiados, lo mejor es... volverlos la espalda y allá que se las compongan», o lo que es igual: Que puesto que las naciones en guerra no deponen su aptitud belicosa y continúan en ella de manera espantosa, sin precedentes en la historia, que no tan solo a ellos aniquila, sino a sus convencinos neutrales a pesar de sus buenos oficios en pro de la paz, merecen por su contumacia abandonarles en su criminal empeño y que ellos sufran las dolorosas consecuencias, bien que en alto grado lo sentimos.

¿Es acaso España causa de la guerra? ¿Por qué, pues, hemos de sufrir sus consecuencias? ¿Por qué se nos han de llevar lo que necesitamos? ¿Por qué hombres desalmados, negociantes sin entrañas, han de condenar a España a la miseria y al hambre? ¿Por qué nuestros gobernantes lo han de permitir impasibles? De nada sirven ni servirán las actuales disposiciones, pues claro se ve que los efectos son contraproducentes.

El agricultor se ve acosado y no tiene libertad de acción para disponer de sus productos regados con su propia sangre, y sabido es, que no lleva a su granero sino lo que le permiten los elementos, los insectos, las tijeras y las hoces criminales que cortan las espigas cuando aún están en pie sus mieses; los transeúntes que, con sus caballerías, se introducen en las siembras a ambos lados de los caminos, y entre lo que comen y pisan se hace interminable el destrozo en ellas causados; los que de intento, y en el silencio de la noche, ponen en el interior de las siembras las caballerías para comer....

Todo, absolutamente todo, se conjura y rebela contra el labrador, que forzosamente tiene el fruto de impropio trabajo a expensas de la voluntad de todos, y si a esto añadimos el estado anárquico-social imperante, que todo trata de atropellarlo, el cuadro que ello representa es altamente desconsolador. Justo es que al bracero—o obrero—como modernamente es fuerza llamarle—se le remunere en conciencia su trabajo, y a ello no se opone el agricultor; pero encontramos vicioso en demasía que, en los críticos momentos en que éste se dispone a recoger, muy mermado, el fruto de sus desvelos, el obrero le apremia despiadadamente a pagar

de manera exorbitante su trabajo, poniéndole en trance de dejarlo en el campo. Y que así habrá de hacerlo, es indudable, o solo y taxativamente labrar lo que él con sus propias manos pueda sembrar y recoger para su solo sustento, dejando lo demás de sus terrenos de colmo para pastos.

El ganado, aperos, herrajes, carruajes, etcétera, etc., le cuesta el 200 por 100 sobre los precios ordinarios en tiempos normales, y aun así, no los encuentra. ¿Qué hacer?

Será preciso invitar a esos señores titulados apóstoles del socialismo anárquico imperante, que se encarguen ellos de nuestros terrenos—se los cedemos en renta prudencial de muy buen grado—y al fin de la jornada les garantizamos que se habrán quedado mudos y sin ganas de andarse formando Casas del Pueblo, ni en predicaciones finestas.

¿Les parece que está bien pagado el obrero por la siega de fanega y media de tierra de cebada—750 estadales—en 125 pesetas?... ¿Es justo esto?... ¿Les parece a esos mal aconsejados obreros que es aún poco jornal ocho pesetas y la comida?

Preciso es, pues, que este estado de cosas cese; preciso es que los labradores nos agrupemos y defendamos energicamente. Al Gobierno pidiendo rebaja en los impuestos; que nuestros productos podamos presentarlos en el mercado, sin tasa en los precios, o, de otro modo, que todos los artículos de primera necesidad y de toda clase de comercio y combustibles, etc., etc., sean también objeto de tasa rigurosa; que cese la exportación de los productos españoles, y, por tanto, los desaprensivos acaparadores, sanguisuelas insaciables. Que proporcionalmente se comience la canalización de España, único medio del resurgimiento y prosperidad de la agricultura, pues visto está, que las depresiones atmosféricas son demasiado impotentes para mandarnos la lluvia fertilizadora; y respecto a los señores socialistas-anarquizantes, guardarles todos los respetos a que se hagan acreedores, resistiendo prudentemente sus acometidas.

¡Labradores, despreciemos temores estúpidos y a defendernos!

UN AGRICULTOR.

Sección de periodismo:

La mala prensa y sus disparos.

Ya tengo dicho en uno de mis artículos, enál sea y en qué consista la mala prensa, pero aún nada he dicho sobre los disparos de ésta y hacia quién más principalmente los dirige.

Su fin principal, y en el que pone todo su empeño, es: el desterrar la Religión de los hogares; no quiere que las familias piensen en Dios; la paz, que debe ser la característica de toda familia, se ve desterrada y pisoteada en un rincón del hogar, por las cotidianas ideas de esa prensa maléfica e indigna de nuestra más ligera mirada, porque fácilmente nos ciega con sus mentidos oropeles. Muchos son y muy audaces los enemigos de la Religión, quieren ver en ella la conveniencia de sus ideas, pero diametralmente difieren de las suyas y las aborrecen; en ella ven un Dios que manda, que dirige las inteligencias, que dirige los corazones; ellos quieren libertad, libertad omnimoda, libertad en el pensamiento, libertad en el obrar; no reconocen potestad alguna, y, por lo tanto, niegan a Dios. Contra la Religión dirigen la mayor parte de sus disparos.

Gran número es también contra la disciplina católica: «La escuela neutral, gritan, la escuela sin Religión, la escuela del libertinaje, los vicios, la corrupción... ahí, gritan, está el blanco de nuestros deseos, ahí las murallas del fin que perseguimos, de lo que pretendemos; esto es: de embriagar la sociedad para que, ciega, resbale y caiga en el lodazal insondable de la corrupción.» Ven muy bien en la tierna juventud una falange considerable, que poco después ha de regir la nación, ha de definir las cuestiones y estar a la cabeza de los cargos públicos; para todo esto ellos alimentan sistemas crueles y mortíferos elementos; quieren hacer de la sociedad un cuerpo corrompido; siembran discordias que llegan a producir las más atroces calamidades; pero se creen impotentes; para sus pretendidos fines necesitan mayores elementos, y sólo los encuentran en la juventud; con criminal osadía inoculan en ellos el veneno letal que los inficiona, gloriándose, ufanos, al ver fructificar sus gérmenes corrompidos.

Otra parte muy considerable de esa turba deletérea, pugna contra la moral cristiana, dejando aun lado el pudor y la vergüenza, para más abiertamente combatirlos con sus contrarias, las pasiones más detestables. Buscan y se recrean en los sucesos sensacionales de actualidad; comentan, aconsejando, los crímenes; están sedientos, quieren sangre, duelos, robos y suicidios; se complacen revolcándose en el fango de las pasiones, dando rienda suelta a los apetitos de la carne, entorpeciendo sus sentidos y gloriándose en su cloaca estúpida, como la bestia al ver subir el polvo que levanta revolcándose en un terragnero.

Estas tres columnas de la sociedad: la Religión, la disciplina y la moral católicas, son el blanco de los disparos de la mala prensa.

Ya lo sabemos; pero antes algo vislumbrá- bamos; hemos permanecido impasibles mucho tiempo; lamentamos los efectos y no salimos de la defensiva más vergonzosa; tenemos que des- pertar y poner fin a nuestra tolerancia. Los que nos gloriemos de ser verdaderos hijos de la Patria, verdaderos amantes del deber, hemos de mirar por nuestro pueblo, hemos de hacerle resurgir para que vuelva, si es posible, a los tiempos pasados, a los tiempos de nuestra raza, a los tiempos de nuestra gloria, en los cuales brilló el valor y la justicia, porque del corazón de nuestra España hasta el último y más remoto de nuestros confines, salían y se extendían ramas y raíces vigorosas, por las que corría la savia más pura y saludable que ali- mentó a los siglos.

Guerra y exterminio a la mala prensa. Que la impiedad se rinda ante la fe, que las doctri- nas liberales y católicas se vean aniquiladas por las enseñanzas cristianas, y que la moral, combatida y casi exánime, reivindique justa- mente sus derechos y sea puesta en su lugar.

EL DELFIN DE LA MANCHA.

En los campos de Castilla.

LA VUELTA

Era una tarde calurosa del mes de Junio. El sol, habiendo derramado con prodigalidad sus ardientes rayos sobre la tierra, retirábase como ahuyentado por la noche, que no tardaría en extender sus negros mantos sobre la tierra. En un pequeño cerro se divisan, esparcidas por doquier, multitud de ovejas que triscan de risco en risco con una agilidad digna de admiración; se escucha el monótono tintineo de las esquilas y la voz del pastor que las va concentrando para volver y recoger los óptimos frutos, pro- ductos del día, que se encierran en las repletas tetas de su ganado. Ya descienden del pequeño promontorio para internarse por un ancho camino que se pierde, lejos, entre las casitas blancas de una aldea castellana. El panorama es soberbio: una de esas inmensas llanuras tan comunes en Castilla, cubierta de una alfombra riquísima de doradas espigas que, cual mar se- reno, se mueven acompasadamente, impulsadas por una suave brisa, precursora de la noche. El rudo pastor, delante de su ganado, le con- duce a paso lento como para dar más majestad al paisaje: una estela de polvo despide el ga- nado, que cubre los verdes árboles que crecen a los lados del camino. El astro rey desaparece allá..., muy lejos, donde parece que la tierra toca con el cielo, y va hundiéndose poco a poco como retardando la última mirada sobre aquel conjunto de cosas bellas. Yo creo que el sol debe sentir dejar las bellas llanuras de Castilla. Todo este paisaje se asemeja, por su belleza, por su sencillez, al alma ruda y sencilla del pas- tor; de cuyo tipo, desgraciadamente, quedan pocos ejemplares. Ya se divisa la aldea, cuyas blanquitas casas figuran numerosa bandada de palomas inmóviles; la Iglesia, sola, con su es- belta torrecita, descuella entre todas. El ga- nado se aproxima al pueblo; el pastor, son- riente, vuelve de vez en cuando la vista atrás, complaciéndose en su lozano rebaño. De pronto queda inmóvil, con el sombrero en la mano, murmurando una Plegaria, en actitud de sumi- sión a la Divinidad. La campana de su aldea acaba de tocar el *Angelus*. Esta es la sumisión de la criatura al Criador—bien extrínseca, bien

intrínseca—que, como yugo suave, es llevada por el hombre de buena voluntad, y cual losa abrumadora, pesa sobre el réprobo que en vano intenta sacudirla.

MANUEL RUIZ ROLDÁN.

Colegial.

Ajofrín 27 de Junio de 1918.

«¡Señol Jues, eso no....!»

Señol Jues, Señol Jues, adelanti,
Sin zozobra ni miaja de mieo;

Yo no le tenio,
Y era pa tenelo,
Pus estuvé una nochi a su lao.

Cuando estaba muerto.
No se quedi temblando en la puerta,
Andi pase, el chozo está abierto.

Pero ojo, no venga
Con jumós ni fueros;
Esas valentías

Déjelas, si le paíce, pa luego;

Yo no las permito

Aquí en su aposento,

Ondi él se reía

Cuando estaba gueno,

Ondi tanto lloró el probecico

Cuando estaba a piálicos muriendo....

II

¿Me pregunta ufanao por su ato?

Miali, miali, tiraos por el suelo;

Cójale por favol cuanto antis,

¡ay! que yo no pueo,

porque paíce, que quiero matarli

Ca ves que lo tieno.

La su zamarrica;

El su morralejo;

Y la dulce flauta

Que tenía engolvio a usté el sexo

Cuando él la tocaba

Al caer de la tarde, en los cerros;

Señol Jues, Señol Jues,

En su ato van dentro.

¡Lléveselo too

Pues viene por ellol

No me deji siquiea la Virgen

Que él jizo de un cuerno,

La primera labor de sus manos;

La primera labor de sus deos;

Lo deajo sellao;

El último beso.

Ni ese plazo tela,

Ni ese cacho liezo

Que le dió calorís

Cuando estaba enfermo,

Y que aún guardan olor de su carni,

Suor de su cuerpo....

¡Lléveselo too

Pus viene por eso!

Pero esa cabrica...

Que mu junto a su cama está viendo,

Que al morir su madre

Con la leche le diera sustento;

Por la que lloraba

Cuando estaba de mí despidiendo,

Señol, esa, pol cima de too

Se quea aquí dentro....

Usté no se acerqui

Ni a tocarla un pelo,

Que tocar a ella

Es parparli a el mesmo,

Y yo no permito,

Nunca más consiento.

Que a mi probe zagal se le toqui

Ann dispnés de muerto....

FRANCISCO SERRANO MORÓN.

Brihuega, Julio 1918.

(Del libro en prensa *Hacia la cumbre*).

NOTAS JAIMISTAS

En nuestro Círculo.—Para el día de San Jaime.—Se está preparando una hermosa fies- ta literaria-teatral para el día del santo de Don

Jaime; se piensa poner en escena la preciosa comedia, en dos actos, titulada la *Leyenda del Maestro*, que será un verdadero acontecimien- to artístico.

A su tiempo publicaremos el programa deta- llado.

Para los días 6, 7 y 8 de Septiembre próxi- mo se proyecta celebrar una Asamblea de ju- ventudes jaimistas del Norte de España, acuer- do que fué tomado en la reunión general de Presidentes y Delegados de estas juventudes.

Los temas a tratar serán:

- 1.º Medio de procurar para los periódicos y publicaciones de nuestra Comunidad vida más próspera.
- 2.º Creación del Tesoro de la Juventud.
- 3.º Cooperación de las Juventudes en los trabajos electorales.
- 4.º Determinación de la misión propia de las Juventudes.
- 5.º ¿Qué deben ser los Círculos Jaimistas?
- 6.º Conveniencia de la acción social de las Juventudes, y cómo debe desarrollarse aquella.
- 7.º Medios para que las Juventudes cuen- ten con propagandistas aptos.
- 8.º Forma de hacer propaganda impresa además de la Prensa.
- 9.º Plan de organización de las Juventudes.
- 10.º Constitución y régimen de Requetés.

El Cuento de la Semana.

Flor tronchada.

Lola del Pinar acostóse aquella noche pen- sando en su traje de terciopelo azul, que estaba concluyendo la modista, y en unos magníficos zapatos del mismo color, regalo de su primo Augusto, que iba a estrenar el Domingo de Carnaval.

—¿Me conocerán? ¿No me conocerán? Es- tas eran las ideas predominantes en aquella ca- beza tan.... ligera, hecha únicamente para que la doncella la lavase con esencia de geráneo y agua de azahar. Pensar en algo de verdadera mujer, hubiese sido para ella el tormento más horrible; ¡era tan frívola...

Quédose al momento dormida, y cuando des- pertó, ya penetraban los rayos del sol en su habitación; ¡elegantisimo *boudoir*, lindo como el de una locuela y coqueta parisinal.

Tecó el timbre, y acudió la doncella.—¿Que manda la señorita?

—Que me ayudes a vestirme; ¿vino la modista?

—Ha mandado a decir que estará aquí a las diez.

—¿Y el señorito Augusto, tampoco ha venido?

—Ah, sí; perdóneme la señorita, y me ha dado un encargo para V., y al decir esto, sacó del seno un sobre perfumado que le entregó.

Lola lo rompió, y sacó de él la tarjeta; leyó rápidamente su contenido, y lo dejó sobre el mármol de una artística y lujosa mesilla.

Una vez ya vestida y arreglada, mandó salir a la doncella, miróse al espejo y vióse guapa, aun más, bella en extremo; hizo un mohín gra- cioso, entornó dos o tres veces los ojos, y tomando de nuevo la tarjeta en sus manos, la besó largamente, apasionadamente, como que-

riendo arrancar todo el aroma de que estaba impregnada, y la guardó en su *secrétaire*.

Hacia un momento que el reloj dejó oír monótonas y frías diez campanadas, cuando la doncella anunció la visita de la modista.—Que pase al momento, gritó Lola, no la detengáis, y en el comedor de los señores del Pinar, penetró, llevando el traje terciopelo azul para la señorita.

Todos convinieron en que era una maravilla. Aquel Carnaval, Lola daría el golpe, y las demás jóvenes aristócratas de la población la envidiarían; ¿cómo no? si estaba reconocida por la más bella y elegante. ¿Acaso no se lo había dicho, y más de una vez, su primo Augusto, que era entendido en esto?

Al quedar solas señorita y doncella, dijo ésta:—Si mal no recuerdo, el señorito Augusto me dijo que esperaba contestación.

—Se me oíó, añadió Lola; con el traje se me fué el santo al cielo; tráeme recado de escribir, y tomando la pluma, trazó dos líneas rectas y perfiladas como letra de una griega, y firmó. Cerró el sobre, no sin antes haber besado la tarjetita, y dióselo a la doncella para que se la llevase a su primo.

—Oye Leopoldina—decía Margot en un animado círculo de lindas jóvenes—y no se ha dicho todavía quiénes eran aquellas dos máscaras, nota saliente de la fiesta?

—Según mi hermano—contestó Leopoldina—eran Rafaela Enriquez y el Marqués de Casavieja.

—No soy de esa opinión—arguyó Victoria Salcedo—; creo y tal vez no me equivoque mucho, que aquella pareja eran Lola del Pinar y su primo Augusto.

—De ninguna manera—objetó Margot—. Lolita no está en la población; porque ayer tarde fuimos mamá y yo a su casa, y nos dijo la doncella que había salido, en compañía de Augusto, para su quinta del Carrascal, donde pasarían estas fiestas.

—Pues yo sigo en mis trece—volvió a decir Victoria—; aquel traje tan original y elegante, cubría a Lola; y la gracia con que lo llevaba.... porque no cabe duda que es el mejor tipo de todas nosotras; claro que esto, no se le puede decir a ella, pues si lo supiera estábamos apañadas. Y últimamente, ¿cómo ese viaje tan rápido, y sin haberme avisado a mí, que soy, como si dijésemos, su secretaria particular?

La conversación tocó a su fin cuando las manos de Adela—hermana de Leopoldina—mariposeando sobre las teclas del piano, arrancaron a éste la música, inimitable en su género, de un Vals Boston de Worley, y momentos después por el salón de tertulia discurrían las parejas embriagadas de amor.

Un mes después del Carnaval bullicioso que troncha los nevados lirios, congregábanse ante el lecho de Lola del Pinar sus amigas y admiradoras.

Las rosas de la fiebre florecían en sus mejillas pálidas, y tan sólo un hilo finísimo le quedaba de existencia.

Lola, agonizante, buscaba con incierta mirada al amado ausente, al diablillo color escarlata, que tantas veces bebió su aliento aquella noche del Domingo de Carnaval; su conciencia le acusaba sin sosiego, y con la voz entrecortada decía: ¡oh! sí.... ya no.... más.... no.... puedo, tu.... a.... lien.... to.... quema.... tú.... sí.... diablillo.... tu.... Augus.... to.... me.... has.... de.... y sin concluir la frase expiró.

La noticia de su muerte esparcióse al momento por la población, y el mismo día por la tarde decíales Victoria a sus amigas: ¿me equivoqué al decir que aquella pareja de máscaras tan original eran Lola y su primo Augusto? Tienes razón, contestaron todas a una. Y aún agregó: la pulmonía pudo más que ella, y la dejó sin vida; pero ya era flor efímera deshojada por el viento de Carnaval. ¡Pobre Lolita!

LUIS DEL VALLE.

Toledo, 1918.

¡Adiós, Hermano!

A mi querido hermano Régulo, Párroco de Centenera (Guadalajara).

Acercábase el plazo dentro del cual el hermano querido, dispuesto a ejercer su apostolado, había de encaminarse hacia la pequeña grey que el sabio y amantísimo Prelado tuvo a bien confiar a sus desvelos y cuidados.

Amarga tristeza, emoción profunda, tierno e íntimo sentimiento se reflejaba en el rostro de mis abnegados y cariñosos padres, hermanos y en el mío, en el momento terrible de desgajarse de nuestro lado, y con él las dos hermanas que, por acuerdo y beneplácito de todos, han de acompañarle, ayudarle y servirle.

Atenuadas tan desagradables impresiones por la altísima consideración de haberlo así dispuesto la Providencia, a cuyo servicio, con vocación manifiesta y decidida, se apresta a poner todas sus facultades, sus entusiasmos y aptitudes todas; doloridos, pero resignados, quedamos pidiendo para él la clarividencia y acierto necesario para encauzar y dirigir a puerto de salvación a sus amados feligreses.

Vé con Dios, hermano del alma, y que el Corazón de Jesús te acompañe como faro luminoso en que te inspires para cumplir digna y santamente el agosto, el elevado ministerio de que te hallas investido.

MARINO MARTÍNEZ.

Cazalegas, Junio 1918.

Sesión pública de la Academia de la Historia.

El pasado domingo celebró, en la Sala Capitular del Ayuntamiento, una solemne sesión la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Ocupaba la Presidencia el Director de la Corporación, Sr. Ramírez de Arellano; el Gobernador militar, Sr. Martín Sedeño; el Presidente de la Diputación, Sr. Ledesma; el Alcalde, Sr. Villarreal; el Director de la Escuela de Artes, Sr. Cutanda; el estrado por los Académicos numerarios y correspondientes, representaciones del Instituto, Escuelas Normales y entidades locales, y lo restante de la sala por selecto y distinguido auditorio.

En los bancos del centro del estrado estaban los alumnos de los distintos Centros de enseñanza que habían de recibir los premios.

A las doce de la mañana comenzó el acto, siendo designados los Académicos Numerarios Sres. Aguado y González (D. Hilario), para salir a recibir al Académico electo Sr. González Saz, que fué recibido con una extruendosa ovación.

El Sr. González Saz leyó seguidamente su

discurso de entrada, que constituye un trabajo esmerado y magistralmente escrito, acerca del estado actual del arte arquitectónico en Toledo, y del concepto común y equivocado que de él se tiene. Dedicó el principio de su oración a enaltecer las relevantes dotes de su antecesor, el M. I. Sr. D. Ramón Guerra y Cortés, Deán que fué de nuestra Catedral, y Auditor, en la actualidad, del Tribunal de la Rota, comentando, con gran acierto, sus méritos de hombre de ciencia, de sociólogo, de orador y de artista.

El Sr. González Saz expuso iniciativas oportunísimas y de gran utilidad práctica. Propuso un remedio eficacísimo para el resurgimiento del arte. «Puede ofrecerle—decía—la Escuela de Arquitectura; ésta especializa la composición arquitectónica adquirida doctrinalmente en las enseñanzas de teoría del Arte y Composición arquitectónica, y la desarrolla en tres cursos prácticos, dejando a los alumnos en libertad para que proyecten con absoluta independencia de criterio.

»Pues bien: los trabajos de estos alumnos, que suelen archivar, podrán remitirse a las Escuelas de Artes y Oficios, con objeto de que los alumnos de éstas desarrollen las partes de conjunto de todos los proyectos.

»Esta colaboración es realizable, pues no altera los planes de enseñanza de las Escuelas de Artes, ni merma atribuciones al profesorado, ni exige recargos en el presupuesto. La forma práctica de adopción del sistema, sería el intercambio de actividades entre las Escuelas respectivas. La de Arquitectura elegiría, entre los proyectos de curso y examen, los mejores, para destinarlos a las Escuelas de Artes y Oficios, con el fin de que procediesen al desarrollo de sus detalles, encomendándose esta labor a los alumnos premiados en las distintas clases.»

Una ovación ahogó las últimas frases del señor González Saz, que recibió muchas felicitaciones por su trabajo.

Contestó al recipienciarlo, el Secretario Académico Sr. Aragonés, quien, después de encomiar los méritos de los Sres. Guerra y González Saz, presentándonos a este último como un notable Arquitecto, enamorado del arte clásico; encuentra admirable la proposición del Sr. Saz, y lamenta la falta de plan legislativo de una enseñanza nueva, decisiva y práctica de todos los órdenes de la Arquitectura. Aboga por el derecho que Toledo tiene de reclamar la primera Escuela superior de Arte e Industria de España, o siquiera a la Escuela actual se la eleve a la categoría de Escuela Superior.

Fuó muy aplaudido el Sr. Aragonés.

A continuación, el Director de la Academia, Sr. Ramírez de Arellano, impuso la medalla al nuevo Académico de Número, Sr. González Saz, y después, el Sr. Aragonés leyó la Memoria de la labor realizada durante el año por la Academia, que merece toda clase de elogios, de admiración y el agradecimiento de todo Toledo y de todos los amantes del Arte, pues, con hechos, nos demostró el Académico-Secretario que la Academia es un centinela avanzado de todas nuestras glorias histórico-artísticas.

Con el reparto de los premios otorgados a la virtud y a la aplicación por el Sr. Conde de Casal, y consistentes cada uno de ellos en una moneda de oro de 80 pesetas, del busto de Carlos IV, y un artístico pergamino, y los concedidos por la Academia, terminó el acto.

La nota más simpática de la fiesta la dió el Sr. Sánchez Redondo, modesto hortelano y alumno de Metalisteria de la Escuela de Artes

que, después de su trabajo cotidiano, acude diariamente a la Escuela, revelando aptitudes extraordinarias para el arte que con gran amor y entusiasmo cultiva, teniendo que andar más de una legua—pues habita en la Alberquilla—todas las noches para acudir a clase.

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN CARABANCHEL BAJO (Madrid)

Tuve a mi hija enferma de gravedad, hasta el extremo de que el Médico consideraba imposible salvar a la niña. En vista de esto recurri a la Santita Sor María de Jesús, como en otras ocasiones; empecé su novena, la puse su reliquia e inmediatamente se inició una mejoría inesperada, de suerte que el último día de la novena la niña estaba completamente buena. Agradecida a mi simpática bienhechora, envío para su beatificación 10 pesetas y deseo se publique el milagro.—*Encarnación Capranda*.—10-IV-1918.

EN VALENCIA

Con motivo de hallarme en circunstancias delicadas y molestas, hice una novena a Sor María de Jesús, pidiéndole me ayudara y sacase bien de aquel apuro, y prometiéndola comulgar nueve días en su honor, remitir 25 pesetas para su beatificación y publicar el favor. Al mediar la novena, tuve ya noticias satisfactorias, y, poco después, quedó todo perfectamente solucionado.—*Marco Carnicer*.—17-V-1918.

EN ALCANTARA (Cáceres.)

Temiendo que cierto asunto trajera graves disgustos a un hijo mío, lo encomendé a Sor María de Jesús. No se hizo esperar su protección, porque al día siguiente de invocarla, quedó solucionado favorablemente. Como ofrecí publicarlos y remitir 8 pesetas para los gastos de su beatificación, hoy cumpla mi promesa muy agradecido a la Santita.—*Antonia Montalvo*.—18-IV-1918

Los que hayan recibido favores por intercesión de Sor María de Jesús, deben enviar relación detallada de lo ocurrido al Vice-Postulador de su Causa, Rdo. Padre Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita en Toledo. Al que también se remiten las limosnas para la beatificación de la Santita.

En las librerías y Conventos de Carmelitas de España hallaréis a la venta libritos, fotografías, postales, fototipias y otros objetos de Sor María de Jesús, cuyo producto se destina a sufragar los gastos de su beatificación.

† NECROLOGIA

El día 14 del pasado Junio entregó su alma a Dios, nuestro Señor, en Bogarra (Albacete), confortada con los Santos Sacramentos, doña Justa Ortega Martín, madre de nuestro particular amigo el virtuoso Sacerdote D. Faustino Pérez.

Al hacernos partícipes del sentimiento que embarga el ánimo de esta atribulada familia, elevamos al Todopoderoso nuestras oraciones en favor del alma de la que fué excelente cristiana y amantísima madre, rogando a nuestros lectores unan a las nuestras sus oraciones en sufragio de la finada.

—También el día 30 de Junio, en la villa de Malpica (Toledo), durmió el sueño de los Justos la Sra. D.^a Brigida de la Peña y Pardo, a los 90 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

El día 8 del presente mes, en la Iglesia parroquial de referida villa, se celebrará Misá de novenario en sufragio del alma de tan piadosa señora, a la que seguramente concurrirá todo el pueblo, como asistió al acto del sepelio, pues son muchas y merecidas las simpatías que goza esta familia, en particular su hijo, nuestro estimado amigo el Presbítero D. Basilio Ruiz-Quintana, al que damos nuestro más sentido pésame, haciéndole extensivo a toda su distinguida familia. Dios haya recogido el alma de la finada, y por si aún tuviera que purgar alguna humana imperfección, rogamos a nuestros lectores nos ayuden con sus oraciones a allanar el camino de la gloria.

—El día 24 de Junio próximo pasado se cumplió el primer aniversario de la muerte de D.^a Ceferina Rodríguez Estéban, madre de nuestro particular amigo D. Venancio Nieto, Párroco de Alcabón (Toledo)

El día 28 de expresado mes se celebraron Misas de Aniversario en la citada villa de Alcabón y Tortoles (Burgos), en favor del alma de la finada.

Al reiterar nuestro pésame a tan cristiana familia, reiteramos también nuestras plegarias al Señor y rogamos a quien nos lea la tenga presente en las suyas el alma de la difunta.

NOTICIAS GENERALES

Enhorabuena.—Se la damos muy cordial a nuestro estimado amigo D. Román Beteta García, alumno del Seminario Conciliar, que ha merecido la honrosa distinción de ser propuesto por el Seminario para el premio concedido a la virtud y al trabajo por el Sr. Conde de Casal, y que le fué entregado en la sesión pública de la Real Academia de Bellas Artes.

—También felicitamos efusivamente a la Srta. Juana Pilar Patiño Vázquez, de la Escuela Normal de Maestras; D. Benito Gálvez, del Instituto; D. Antonio Abel, de la Normal de Maestros, y D. Balbino Sánchez, de la Escuela de Artes; todos ellos han obtenido el premio a la aplicación y a la virtud.

Desde esta fecha han sido cambiadas las direcciones de aquellos nuestros apreciados suscriptores que, en virtud del último Concurso parroquial, han cambiado de residencia; rogando a los que, por cualquier causa, no recibieran nuestro editorial, se sirvan comunicarnos remitiéndonos nota de su nuevo domicilio, y nos apresuraremos a subsanar el error. En breve también cambiaremos la dirección de los suscriptores a quienes comprenda la combinación que se está llevando a cabo, y que no publicamos por no estar terminada.

ANUNCIO

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

José López Maicas.

Alfileritos, 2.

(Se garantizan las composturas).

ANTI TUBERCULOSOS



Informes y venta:

Farmacia de D. Jose María de los Santos.

Plata, 23.—TOLEDO

SUCESORES DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Toda clase de operaciones de Banca

Cajas de Ahorro.

Horas: De 9 a 12 y de 3 a 6.

Sucursal en Toledo: NUEVA, 16.—Tlf.º 41.

Le interesa a usted esto:

¿Saber la hora en que vive?
 ¿Ser puntual en sus citas?
 ¿No perder nunca el tren?
 ¿Que no pase la hora del Banco?
 ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga vida, de marcha cronométrica?

Compre usted un

Reloj CIRUS

La fábrica del CIRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva:

José Hurtado.—Belén, 15, Toledo.